

## **LA INDUSTRIA COMO MOTOR DE DESARROLLO EN ARÉVALO (ÁVILA)**

**David SÁNCHEZ SÁEZ**  
**Licenciado en Geografía**

### **RESUMEN**

El medio rural español vive, en la actualidad, una preocupante situación fruto de la despoblación, el envejecimiento y la falta de actividades económicas, entre otras. Ante este contexto han surgido esfuerzos, tanto desde las Administraciones Públicas como desde otras instituciones, para conseguir el desarrollo de estas zonas aprovechando sus recursos y particularidades. En este sentido Arévalo (Ávila), cabecera comarcal de su área funcional, ha encontrado en la industria una pieza fundamental para su desarrollo socioeconómico gracias al asentamiento de factorías de capital exógeno que han hallado el marco idóneo para su actividad. De este modo se han generado gran cantidad de puestos de trabajo, directos e indirectos, dando como resultado una dinámica que ha contribuido a la fijación y aumento de población, principalmente de jóvenes, al incremento del nivel de renta, a la creación de empresas, etc. Pero la falta de suelo industrial y de una política activa de promoción son algunas de las debilidades sobre las que hay que actuar para no entrar en una situación de estancamiento o recesión.

### **1.- INTRODUCCIÓN**

Arévalo es un núcleo semiurbano que se localiza al noreste de la provincia de Ávila, en el extremo sur de la cuenca sedimentaria del río Duero (ver Figura 1). Con 7.614 habitantes (2003) es la localidad de mayor volumen demográfico de toda la provincia, tan sólo por detrás de la capital, lo que ha incidido en que, junto a otras particularidades territoriales que luego veremos, su factor humano se haya convertido en una potencialidad que ha contribuido a su fortalecimiento socioeconómico. Se trata de la cabecera comarcal del Área Funcional de Arévalo, definida en las Directrices de Ordenación del Territorio de la Junta de Castilla y León (2000), pendientes de aprobación, ya que articula el norte de la provincia abulense y los pueblos limítrofes de la vecina provincia de Segovia que participan en sus circuitos económicos y utilizan los servicios que ofrece.

El Área Funcional de Arévalo, más comúnmente conocido como La Moraña <sup>1</sup>, se caracteriza por su fuerte arraigo con la actividad agrícola que ha marcado y marca, aún, la marcha de su economía y su territorio, por las implicaciones que este sector genera sobre el medio ambiente, la población, la conservación de los núcleos rurales, etc. La tecnificación y los avances desarrollados en el campo, en la década de los sesenta (concentración parcelaria, introducción del

---

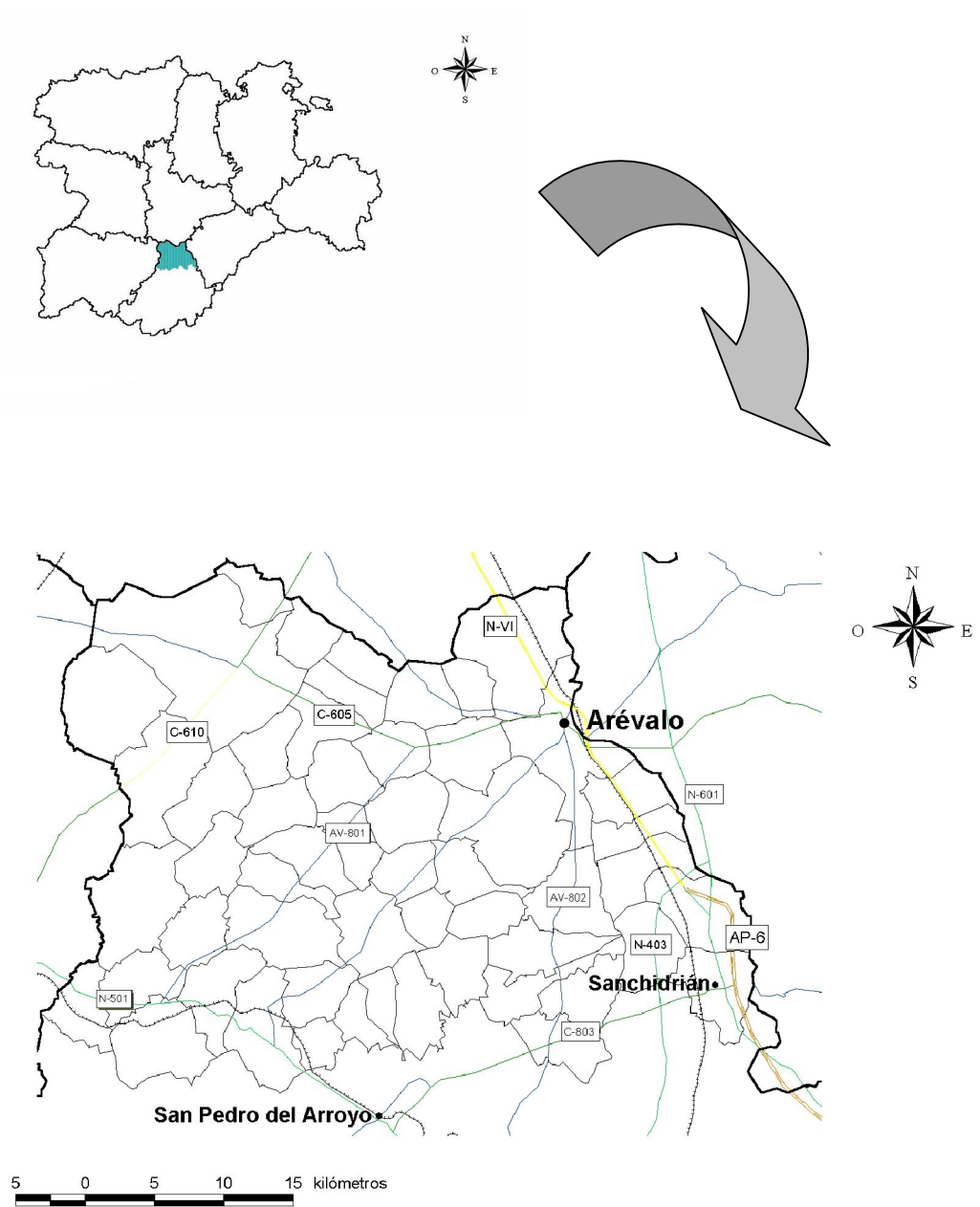
<sup>1</sup> Diferentes autores marcan los límites de La Moraña más al sur del Área Funcional de Arévalo, correspondiéndose con la comarca agraria de Arévalo-Madrigal definida por el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.

regadío y de maquinaria,...) supuso un profundo proceso de cambio que desembocó en una reducción de la mano de obra en el sector primario. La falta de alternativas laborales activó unos flujos emigratorios que han hecho que en los últimos cincuenta años la población morañega se haya reducido cerca del 40% (ver Figura 2), lo que ha traído asociado fenómenos como el alto envejecimiento del conjunto demográfico o la falta de reemplazo generacional ante a baja natalidad, acompañado todo ello de un balance vegetativo negativo y un débil dinamismo económico. La agricultura ha sido, a lo largo de la historia, un sector con una elevada repercusión en las tasas de empleo pues, durante los siglos XVIII y XIX, el 80% de la riqueza de la comarca provenía de él (Cabo Alonso, 1989). Pero desde mediados del S.XX la actividad agraria sufrió una fuerte transformación y a partir de ese momento la población activa empleada en el agrario fue disminuyendo progresivamente. Actualmente, el 22% del conjunto demográfico activo está trabajando en éste (2001), porcentaje muy superior a los del conjunto del país (6,3%), la región de Castilla y León (4,9%) y la provincia de Ávila (14,9). No obstante se observa una considerable disminución de la población agraria, pues si comparamos los datos comarcales actuales con los de 1991, observamos como el 34% de los activos se ocupaba en este sector, diagnosticándose una reducción de 1.048 individuos, que supone un descenso del número de agricultores y ganaderos del 38,04% en diez años.

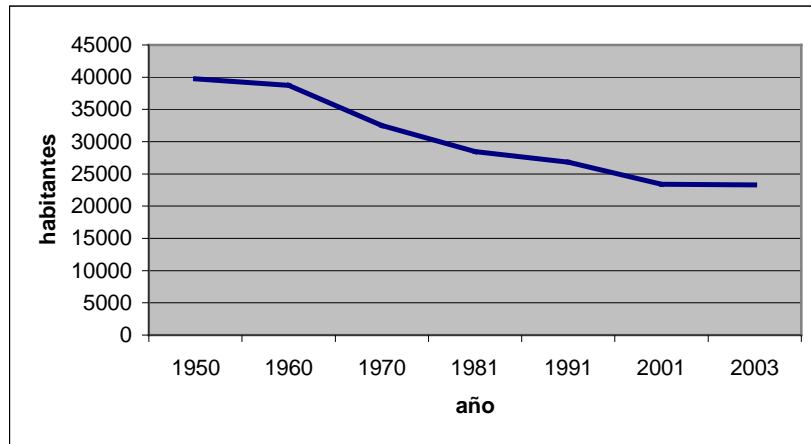
Pero Arévalo no participa de la misma tendencia socioeconómica que la del resto de municipios de su demarcación debido, en parte, a su carácter de cabecera comarcal y por ser el núcleo que concentra la mayor parte de los servicios, tanto públicos como privados. Este dinamismo ha hecho que el crecimiento de su conjunto demográfico sea bastante representativo. Desde 1950 la población arevalense ha aumentado en un 52,07%, 2.607 habitantes en total. Su crecimiento, aunque continuo, no ha sido demasiado alto, pues en los últimos doce años (1991-2003) tan sólo ha aumentado en 347 habitantes, un incremento del 4,78% (ver Figura 3).

El factor humano es para Arévalo una de sus grandes fortalezas pues, además de su constante crecimiento, posee una estructura relativamente joven y no demasiado envejecida, cuenta con altos niveles de cualificación y un mayor carácter emprendedor que el resto de municipios de su comarca. Pero ante el contexto en el que hoy día se encuentra el mundo rural español y, más concretamente el castellano-leonés, surge la pregunta de por qué esta localidad crece. La explicación la encontramos en el sector secundario. Desde finales de los años ochenta y principios de los noventa, en Arévalo se han implantado varias empresas industriales de carácter exógeno que han sido capaces de generar un elevado número de puestos de trabajo que ha retenido a un alto porcentaje de la población joven, precisamente el sector más importante para mantener un cierto dinamismo en la economía local. A continuación analizaremos cuales han sido las causas de la implantación de estas factorías en Arévalo y sus repercusiones territoriales.

**Figura 1.- Localización y Comunicaciones de Arévalo y su Área Funcional**

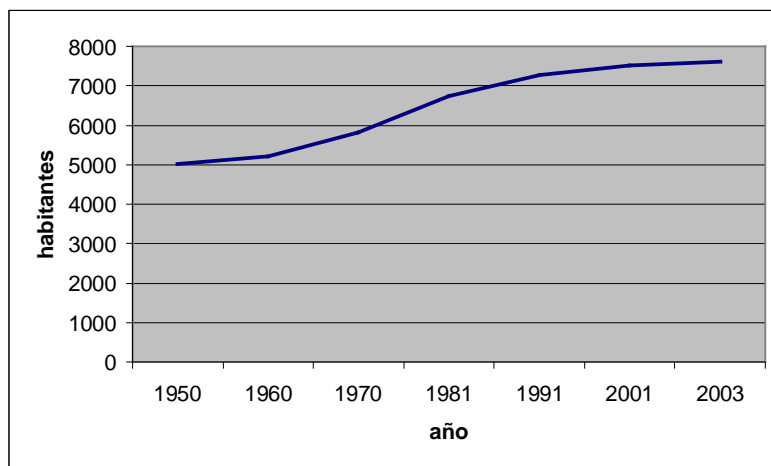


**Figura 2.- Evolución de la población del Área Funcional de Arévalo (1950-2003)**



**Fuente: INE**

**Figura 3.- Evolución de la población de Arévalo (1950-2003)**



**Fuente: INE**

## **2.- CAUSAS DEL DESARROLLO INDUSTRIAL DE ARÉVALO**

Arévalo ha carecido de una historia fabril consolidada debido, en parte, a su fuerte dependencia con el sector primario, que no le ha permitido conformar Sistemas Productivos Locales surgidos ante la presencia de un grupo de PYMEs dedicadas a una misma rama productiva (Climent, 1997) tal y como ha sucedido en otros núcleos próximos de parecidas características como Rueda (Valladolid) con el vino, Íscar (Valladolid) con la madera, Pedrajas de San Esteban (Valladolid) con el piñón o Guijuelo (Salamanca) con la chacinería (Alonso Santos et al., 2000).

Hasta mediados del S.XX se localizaron en Arévalo un nutrido grupo de fábricas agroalimentarias que daban salida a los productos del campo. Eran principalmente molinos que fabricaban harina y empresas que se dedicaban al almacenaje, tratamiento, envasado, exportación y venta directa de productos agrarios. Las limitaciones de las comunicaciones obligaban a desarrollar los mecanismos adecuados que permitiesen a la población comarcal autoabastecerse de los productos más básicos, incorporando valor añadido a las materias primas que se obtenían en el campo. Pero la inadaptación de estas fábricas a los nuevos sistemas de producción y la especialización productiva tuvieron consecuencias negativas sobre éstas y acabaron desapareciendo en su totalidad. Los mercados de venta se fueron haciendo cada vez más pequeños y su repercusión económica llegó a ser mínima. Ante la incapacidad de generar un tejido empresarial de carácter endógeno, llegan en el último cuarto del S.XX las buenas comunicaciones por autovía a Arévalo con la N-VI. Gracias a este hecho y a la generalización de los procesos de descentralización productiva industrial en España, se asientan un grupo de fábricas exógenas que encuentran aquí un entorno idóneo para su implantación ante las ventajas competitivas que se les ofrecen, las cuales se pueden resumir en (Sánchez Sáez, 2004):

### **▪ Localización y vías de comunicación**

Arévalo tiene una localización geográfica que, junto a su red de carreteras y ferrocarril, la convierten en una ciudad bien comunicada tanto a una escala regional como nacional. Sus mejores ejes son la N-VI que une Madrid con La Coruña (Autopista desde Villalba hasta Adanero) y la línea de tren Madrid-Irún. Ambas vías contribuyen al rápido flujo de mercancías, tanto de materias primas como de productos manufacturados, desde Arévalo hasta el Área Metropolitana de Madrid, principalmente, aunque también las distancias son reducidas respecto a otras capitales de la región como Valladolid, Salamanca, Segovia o Ávila. La N-VI se convierte en una gran potencialidad territorial pues es una arteria que descongestiona económica y demográficamente el Área Metropolitana de Madrid y descentraliza actividades a zonas cercanas que están dotadas de unas mejores condiciones ambientales (CES, 2001), como es el caso de Arévalo. Este factor es vital para las industrias de capital exógeno que respondiendo a la segmentación del proceso productivo de las grandes empresas, tienden a localizarse cerca de las principales vías de comunicación. En el caso concreto que nos atañe, son principalmente empresas de la rama del automóvil (Plastic Omnium) o agroalimentarias (Harinera Villafranguina y Masterfoods) que buscan las ventajas de accesibilidad a los grandes mercados peninsulares, los centros de producción, las instalaciones de las multinacionales o de sus centros de decisión y un mercado de trabajo ventajoso (Aparicio Amador, 2001).

### **▪ Deseconomías de Aglomeración**

En la década de los sesenta la industria se convierte en uno de los sectores más productivos y rentables para el país. Se construyen polígonos industriales en áreas urbanas, pues son los

enclaves óptimos para desarrollar los procesos productivos al estar próximos a los mercados finales de consumo y por contar con buenas vías de comunicación con las que canalizar los flujos de materias primas y productos manufacturados. Pero a partir de mediados de la década de los setenta las grandes ciudades comienzan a sufrir problemas derivados de la excesiva concentración de industrias que vino acompañado de una fortísima revalorización del suelo, la congestión de las vías de comunicación y de alteraciones medioambientales. Se produce lo que se conoce como diseconomías de aglomeración. Las empresas se ven obligadas a buscar nuevas zonas en las que desarrollar su actividad, potenciado todo ello por la vertebración de los procesos productivos. La principal válvula de escape serán las zonas periurbanas que cuentan con suelo abundante y barato y buena accesibilidad a las vías de comunicación. Pero este desplazamiento industrial, poco a poco, va llegando a núcleos que disfrutaban de ciertas ventajas estratégicas y que aún estando enmarcados en un entorno rural ofrecen el marco perfecto para la actividad fabril, como es el caso de Arévalo.

#### ▪ Suelo Industrial

La existencia de suelo industrial es uno de los factores más relevantes para las empresas que precisan de grandes superficies para poder instalar sus factorías. En este sentido Arévalo cuenta con el Polígono Industrial “Tierra de Arévalo”. Éste fue inaugurado en 1989 y está dotado de las infraestructuras y los equipamientos necesarios para el desarrollo de las actividades de las empresas que en él se ubican, como son:

- Red de saneamiento de tipo unitario
- Red de abastecimiento de agua, que está compuesta de una captación cuyo caudal es de 60 m<sup>3</sup>/h y un volumen de almacenaje de 4.060 m<sup>3</sup>.
- Red de energía eléctrica de Alta y Baja Tensión
- Red de Alumbrado Público
- Infraestructura Telefónica subterránea
- Próxima instalación de Gas Natural canalizado

Este polígono industrial está incluido en los Programas de Desarrollo de la Junta de Castilla y León y está, a su vez, considerado como Nivel de Prioridad I según el Plan de Suelo Industrial del Gobierno Regional, lo que supone la consolidación del mismo. Está compuesto de 305.411 m<sup>2</sup>, divididos en 143 parcelas de las cuales el 100% están vendidas (2004). Tanto el polígono como la venta de parcelas están gestionados por SEPES, entidad pública empresarial encargada de administrar este suelo.

La existencia de suelo industrial constituye uno de los factores más determinantes en los procesos de desarrollo y crecimiento económico. Crear un marco ideal para la instauración de factorías y naves, es hoy día, una ventaja competitiva ante la gran rivalidad interterritorial reinante. La posibilidad de suelo industrial bien comunicado y a precio asequible es una de las claves para el asentamiento de empresas y es necesario promoverlo a través de polígonos dotados de buenos servicios en cumpliendo, además, con las normas urbanísticas locales. Pero, actualmente, la inexistencia de suelo industrial en Arévalo se presenta como un grave problema y se convierte en una amenaza ante la posible promoción e implantación de nuevas empresas.

En este sentido, la Directrices de Ordenación del Territorio de la Junta de Castilla y León (2000) determinan, para Arévalo, que *“la oferta de suelo industrial debe concebirse como herramienta esencial en la atracción de empresas, principalmente de tamaño pequeño y mediano, procedentes del Área Metropolitana de Madrid”* y para ello *“debe de realizarse una oferta variada*

*y flexible en términos de precio, naves y parcelas y desarrollar servicios que cubran las necesidades de establecimientos de pequeño y mediano tamaño”.*

#### ▪ **Materias Primas**

La industria es un sector que aumenta el valor añadido de las materias primas que se generan dentro de la comarca desembocando en consecuencias encadenadas que aumentan la riqueza, generan empleo y contribuyen a la creación de nuevas empresas. A su vez la proximidad de las materias primas en la zona permite un ahorro en el transporte de las mismas, facilitando y dinamizando los intercambios entre proveedores.

La amplia esfera de materias primas que ofrece el campo morañego es una variable más a considerar por las grandes empresas como por ejemplo Harinera Villafranquina, que encontró aquí un excelente emplazamiento para la instalación de una de sus factorías. La principal causa de asentamiento es la localización estratégica y las buenas comunicaciones, tanto por carretera como por ferrocarril, siendo un aliciente más la presencia de su principal materia prima, el trigo. Dada la fuerte imbricación vertical entre agricultura y transformación, la empresa intentó formalizar contratos estables con grandes agricultores, pero la escasa disposición de los proveedores, acostumbrados a aprovechar buenos momentos para vender a mejor coste y malos para refugiarse en los grandes clientes, imposibilitaron este tipo de acciones. Cuando la provisión de materia regional no es suficiente se recurre al mercado internacional, adquiriendo grano de productores foráneos (Argentina, EEUU,...), transportándolo en grandes buques y llegando a Arévalo por vía férrea (Aparicio Amador, 2001). Diariamente se producen en torno a 1.200.000 Kg. de harinas y sémolas y la producción anual llega a alcanzar casi los 400 millones de Kg. de los cuales el 77% es harina y el 23% restante salvado para animales.

#### ▪ **Mano de Obra**

La modernización del sector agrícola en toda la comarca, ha llevado a un trasvase de mano de obra a otras actividades que, a priori, no precisan de una excesiva cualificación técnica, como es el caso de la construcción o la industria. Así, Plastic Omnium decidió ubicarse en Arévalo, entre otros factores, por su capital humano que ofrecía mano de obra más o menos formada, con niveles salariales no demasiado exigentes y de menos conflictividad que los de las áreas metropolitanas (Aparicio Amador, 2001). Pero los cada vez más complejos y tecnificados procesos de producción industrial demandan personal capacitado y cualificado para desarrollar los trabajos pertinentes de manufacturación, carencia que está comenzando a advertirse en Arévalo y que está condicionando movimientos pendulares de población desde ciudades próximas como Madrid, Ávila, Segovia, Valladolid o Medina del Campo.

La Junta de Castilla y León es consciente de las ventajas competitivas que ofrece Arévalo y en sus Directrices de Ordenación del Territorio (2000) establece que la posición con la que cuenta Arévalo *“entre Madrid y Valladolid, junto al principal eje de comunicación con el noroeste peninsular, ha propiciado un desarrollo industrial que es la clave de futuro para la zona”* y el *“objetivo prioritario de las iniciativas de ordenación territorial deben de ser potenciar las ventajas comparativas de un espacio para acoger nuevas actividades”*.

### **3.- INDUSTRIAS DE CAPITAL EXÓGENO EN ARÉVALO**

Arévalo cuenta con un total de 45 licencias industriales de las cuales, tan sólo, el 10% son de capital exógeno, aunque son precisamente éstas las que tienen una mayor implicación en la generación de empleo y riqueza, tanto en Arévalo como en su comarca. Estas empresas, nacionales o multinacionales, desarrollan aquí las labores de producción y logística, ya que sus centros de dirección, investigación y marketing se localizan fuera de esta zona, de modo que sus requerimientos de mano de obra no suelen precisar de trabajadores demasiado cualificados (Sánchez Sáez, 2004).

La empresa de capital exógeno que primero se instaló en Arévalo fue Harinera Villafranquina en 1989. Se trata de una empresa catalana que cuenta con varias fábricas más, en Villafranca del Penedés y Sta. Margarida i Els Monjos (Barcelona), Alcañiz (Teruel) y Cádiz, una privilegiada situación de sus plantas que facilita el suministro de harinas y sémolas a cualquier punto de la geografía nacional. La plantilla de personal de la fábrica de Arévalo es de 95 personas de las que en torno al 15% se dedica a la producción, destinándose la mayoría de los empleados a la distribución, ya que dispone de una flota de más de 30 camiones propios. Es una de las empresas que más procesos de innovación tecnológica desarrolla de modo que la planta arevalense cuenta con modernos y avanzados equipos que optimizan la producción. La clasificación de los cereales, la propia fabricación del producto y el almacenamiento de las harinas y sémolas obtenidas, se activa y controla íntegramente por medios informatizados. Diversos paneles sinópticos permiten la visualización de todo el proyecto y la total automatización posibilita una garantía sanitaria absoluta.

Otra de las grandes empresas ubicadas en Arévalo dentro de la rama agroalimentaria es Masterfoods Effem España, perteneciente al grupo de la multinacional norteamericana Mars, que fabrica alimentos para perros y gatos. Esta fábrica es la primera de nuestro país ya que anteriormente a su instalación los productos, de las marcas “Pedigree”, “Whiskas” o “KiteKat” se importaban del extranjero. El 64% de la producción, 35.000 toneladas de producto, se exporta a países como Irlanda, Francia, Bélgica, Suiza, Italia y Portugal. La fábrica supuso una inversión inicial (1999) de más de 9 millones de Euros, aunque se han ido realizando constantes ampliaciones, que han contado con la ayuda de la Agencia de Desarrollo Económico de la Junta de Castilla y León. Esta empresa da trabajo directo a casi 200 personas (2002), aunque también se realizan contrataciones temporales cuando la producción lo requiere. La mecanización es menor que en el caso de la Harinera Villafranquina y más de 75% se dedica a las tareas de producción.

Plastic Omnium Soplado S.A. y Plastic Omnium Equipamientos Exteriores S.A., ambas del mismo grupo, son las otras grandes empresas de capital exógeno ubicadas en Arévalo y las únicas, por otra parte, que tienen sus instalaciones en el Polígono Industrial “Tierra de Arévalo”, junto a la empresa de tejas, también de capital ajeno a la zona, Redland Ibérica del grupo Uralita. La planta de Plastic Omnium, dedicada a la fabricación de parachoques, está vinculada principalmente a la firma de montaje Fasa-Renault (Valladolid y Palencia), aunque también abastece a las firmas PSA de Villaverde en Madrid y Nissan en Ávila.



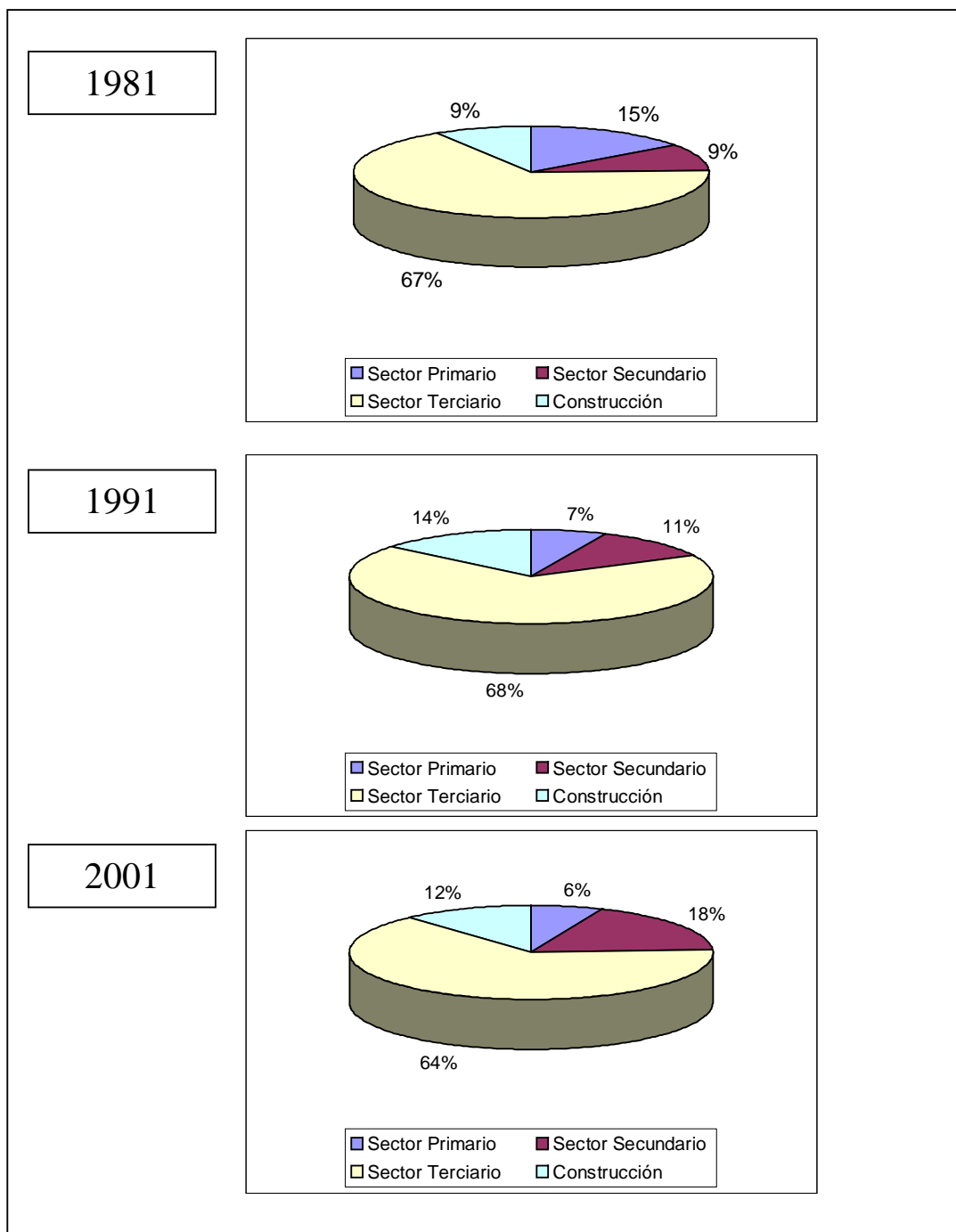
#### **4.- REPERCUSIONES SOCIOECONÓMICAS DE LA INDUSTRIA EN ARÉVALO**

La instalación de estas empresas en Arévalo ha contribuido eficazmente a la fijación de población gracias a los puestos de trabajo directos e indirectos que han generado. Además, por lo general, las personas empleadas son gente joven, la mayor parte de ellas en edad de procrear con lo que se favorece a tasas de natalidad positivas y a una estructura demográfica joven y más dinámica. Gracias a este sector la situación socioeconómica en Arévalo es muy distinta a la que podría ser si no se contase con estas empresas. Si analizamos los datos de la evolución de la población ocupada por sectores podremos comprobar como la industria ha ido cobrando mayor relevancia año tras año (ver Figura 4). En 1981 se registraban en Arévalo 191 personas empleadas en el sector secundario, lo que suponía un 9% del total del conjunto de la población activa ocupada. Todavía, la actividad agraria tenía una relevante representación en la cabecera comarcal, ocupando el segundo lugar con un 15%, aunque este porcentaje seguía estando muy por debajo del comarcal. Fruto de su carácter de cabecera funcional, en Arévalo siempre ha sobresalido el sector terciario que se ha situado y se sitúa con niveles muy elevados del 65-70%, fruto de la gran concentración de servicios con los que cuenta.

Será ya en 1991 cuando la población agraria se reduzca casi a la mitad de los niveles censados en la década anterior, pasando de los 304 efectivos de 1981 a los 175, lo que suponía un 7 % del total. Es a partir de este momento cuando se comienza a diagnosticar un aumento de los empleados en el secundario que, aunque pequeño, ya es considerable. El 11 % de los trabajadores activos arevalenses en 1991 estaban trabajando en industrias. Es precisamente a finales de la década de los ochenta, principios de la de los noventa, cuando se instauran algunas de las empresas de capital exógeno que antes señalábamos y esto empieza a tener ya sus repercusiones sobre el tejido productivo. Pero es en los años noventa cuando estas fábricas producen con eficacia y cuando se implantan otras, con lo que las necesidades de mano de obra crecen y la población empleada en el secundario se sitúa en 496 trabajadores (2001) o lo que es lo mismo el 18 % del total. Crecimiento, ahora sí, considerable que viene acompañado de una disminución en el resto de sectores y que coloca a Arévalo por encima de los niveles provinciales (12,6 %) y regionales (17,5 %) y le iguala con los nacionales (18,4%).

Queda latente, pues, que la industria ha pasado a ser de los sectores menos importantes a uno de los que más repercusiones socioeconómicas tiene, ya no sólo sobre la ciudad, sino sobre la propia comarca, donde la población empleada en el secundario ha aumentado entre 1991 y 2001, un 56,12 % pasando de 727 efectivos a 1135 (ver Figura 5). Este incremento se debe, en mayor parte, a los puestos de trabajo generados en Arévalo, aunque también han surgido otros pequeños núcleos industriales en el área funcional, como Sanchidrián, o en localidades próximas, como San Pedro del Arroyo, que cuentan con buenas comunicaciones, están bien localizadas respecto al Área Metropolitana de Madrid y están dotadas con polígonos industriales.

Figura 4.- Evolución de la población ocupada por sectores en Arévalo (1981-2001)



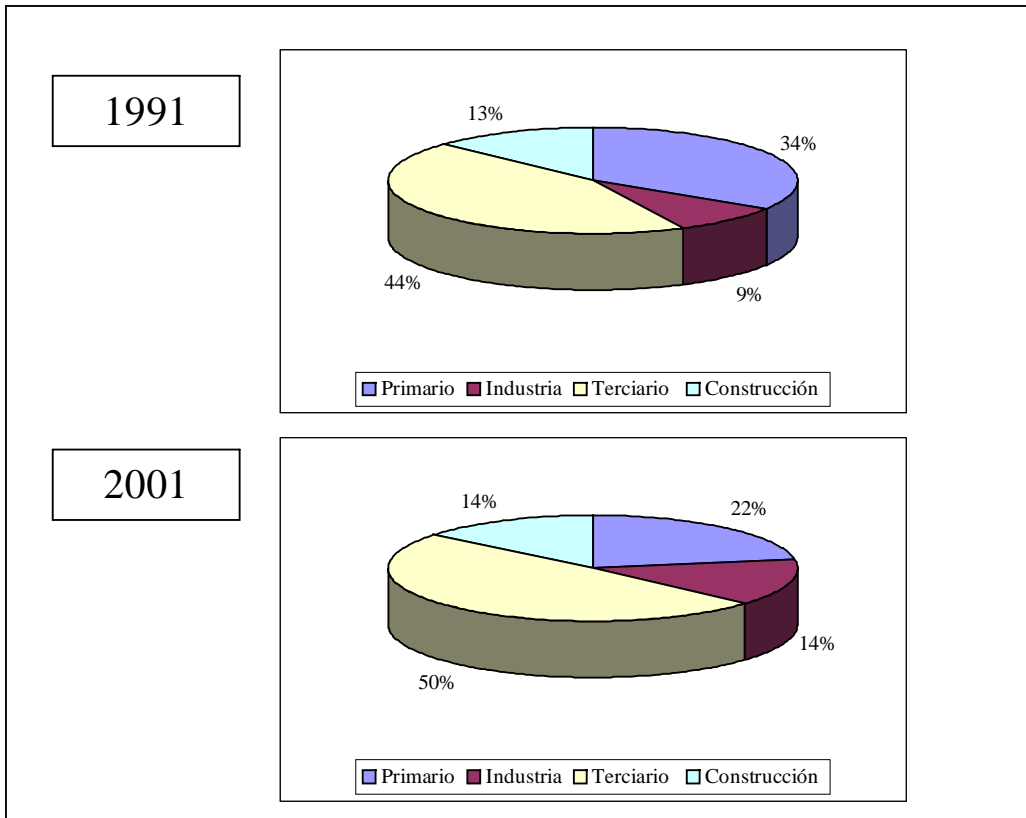
Fuente: INE

En cuanto a las características de la población que trabaja en el sector secundario podemos destacar la supremacía del empleo masculino frente al femenino, el cual es duplicado. Además, las mujeres también cuentan con unas peores condiciones laborales al engrosar la mayor parte del empleo temporal. Dentro de las tareas propias de la actividad, la producción es la que genera más puestos con un 77% de la plantilla, siendo más limitado el personal encargado de las labores de gestión a la que se dedica, en términos relativos, una mayor proporción de mujeres (ver Figura 6).

La mayor parte de las industrias forman sus plantillas a partir de trabajadores del municipio y de la comarca, que se van a dedicar, principalmente, a las labores de producción. Los empleados que ocupan altos cargos o pertenecen a los departamentos de gestión suelen proceder, mayoritariamente, de otras zonas de fuera de la provincia, incluso de la región. Esto ha provocado que, en los últimos años, se estén registrando ganancias en el balance migratorio de Arévalo (ver Figura 7), pues son muchas las personas de fuera de la comarca, las que optan por fijar su residencia en ella. A pesar de todo, también son muchos los que tardan en estabilizar su situación y en empadronarse, por lo que las cifras oficiales, que nos proporcionan los distintos organismos, están por debajo de las reales.

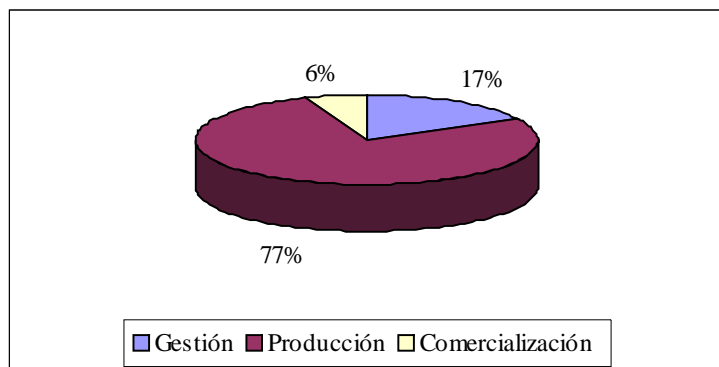
Junto a las industrias de capital exógeno, las PYMEs han de ser un factor más a considerar dentro del motor de desarrollo básico, capaz de cimentar la base del crecimiento en Arévalo y su comarca, aunque para ello se ha de trabajar duro con el fin de inculcar una cultura empresarial en un medio que carece de esta tradición. Algunos mecanismos para conseguirlo pasan por la implantación de un esquema industrial basado en fábricas de gran envergadura capaces de generar puestos de trabajo directos y la creación de PYMEs a su alrededor que satisfagan algunas de sus necesidades. En este sentido Arévalo cuenta con algunas de estas industrias satélites que generan riqueza y puestos de trabajos a partir de encargos y tareas desviadas de las grandes empresas de la localidad. No obstante, en muchos casos se ven obligadas a contratar algunos de estos servicios a empresas foráneas que luego emplean a personal local. Como consecuencia observamos que el número de empresas, tanto industriales como en general, no ha experimentado un crecimiento significativo en los últimos años desaprovechándose una potencialidad territorial existente. La falta de espíritu emprendedor en la zona es una limitación que impide el despegue total de una sociedad que cuenta con recursos suficientes para impulsar un desarrollo socioeconómico basado en la atracción de capital exógeno y en la puesta en valor de los procesos endógenos.

**Figura 5.- Evolución de la población ocupada por sectores en el Área Funcional de Arévalo (1991-2001)**



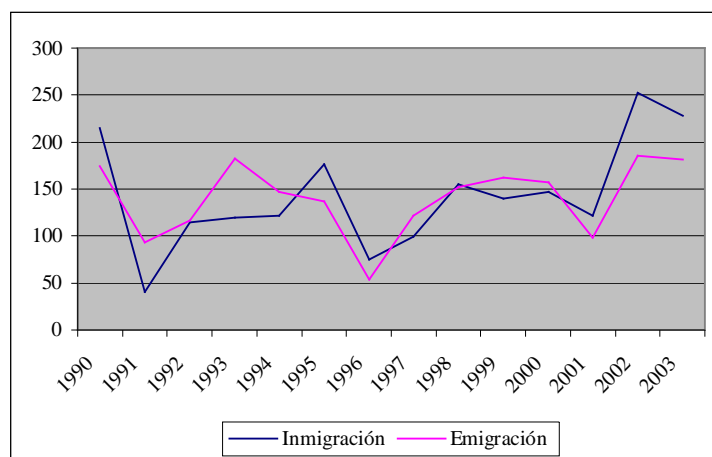
Fuente: INE

**Figura 6.- Composición de la Plantilla de las Industrias de Arévalo**



Fuente: Sánchez Sáez, 2004

**Figura 7.- Balance Migratorio de Arévalo (1990-2003)**



**Fuente:** Junta de Castilla y León

## **5.- PROPUESTAS DE MEJORA PARA EL DESARROLLO INDUSTRIAL DE ARÉVALO**

Como ya hemos visto la industria es el pilar en el que se ha basado el desarrollo económico de Arévalo en los últimos años. Pero no debemos perder de vista que se trata de un área en la que hay que seguir trabajando y actuando por parte de las diferentes Administraciones Públicas y los agentes socioeconómicos de la ciudad. A continuación se exponen una serie de medidas y actuaciones que en su conjunto han de contribuir a la buena marcha y crecimiento del sector.

El primer aspecto sobre el que hay que actuar de forma urgente es la creación de suelo industrial. Actualmente, el Polígono Industrial “Tierra de Arévalo” carece de superficie disponible para la instalación de nuevas empresas o industrias. La totalidad de su superficie está vendida por lo que urge una nueva ampliación de gran magnitud, más allá de los 21.360 m<sup>2</sup> ya programados; incluso debe plantearse la creación de otro polígono que pueda satisfacer la demanda. En este sentido una buena zona, en la que se podría crear una nueva área industrial, sería el corredor de la Canaleja que se extendería desde la planta de Harinera Villafranquina hasta el complejo de Masterfood Effem España, eje en el que también se encuentra la estación potabilizadora de agua y los depósitos de almacenamiento y redes de distribución de gas ciudad. Esta sería una interesante zona ya que podría tener conexión directa con la N-VI y la línea ferroviaria Madrid- Irún, que quedarían integradas ambas dentro del nuevo complejo industrial. Ante la situación que se vive hoy día no se puede desarrollar una política industrial consistente pues no existe suelo que poder vender.

Una vez que se haya programado la ampliación de suelo industrial por los organismos y entidades competentes, habría que llevar a cabo una política de promoción de la zona para la captación de nuevas empresas exógenas. De lo que se trata es de dar a conocer las particularidades del territorio y las ventajas competitivas que ofrece a las empresas que se ubiquen en Arévalo. Para ello el Ayuntamiento, en colaboración con otras instituciones y administraciones (Cámara de Comercio e Industria, grupos de acción de local, Diputación de Ávila, Agencia de Desarrollo

Económico de la Junta de Castilla y León, etc.) desarrollaría una potente política de promoción industrial basada en la edición de material divulgativo de diferente naturaleza (folletos, multimedia, páginas web, etc.) con el que poder acudir a encuentros empresariales y ferias, dentro y fuera del territorio nacional, a fin de dar a conocer la zona y sus potencialidades desde el punto de vista empresarial. Esta labor se completaría con la publicación y edición de artículos y reportajes en diferentes medios de comunicación, principalmente en los especializados. Todo ello debería de estar enmarcado dentro de una campaña que contara con la participación de los diferentes agentes locales y que se identificase con una imagen corporativa común aunque cada uno de los implicados tuviese labores diferentes en función de sus competencias. En esta campaña de promoción se organizarían, paralelamente, encuentros, principalmente en el Área Metropolitana de Madrid, que reuniesen a empresas nacionales y multinacionales con posibilidades de expansión para facilitarles que conozcan la zona y los incentivos a la inversión que pone a su disposición la Administración Regional, así como otros aspectos que pudiesen ser de su interés.

Por otro lado, en Arévalo existe un cierto desequilibrio entre la oferta y la demanda laboral ante las necesidades de cualificación técnica que precisan ciertas empresas. En este sentido una correcta formación de la mano de obra mejora las capacidades de los trabajadores y aumentan los aportes que éstos realizan a la producción y a la calidad de los servicios en los que se encuentran inmersos. En este campo también se podría mejorar considerablemente a partir de la adaptación de la oferta formativa a la oferta laboral de las grandes empresas. Actualmente son varias las entidades e instituciones que organizan cursos tanto para desempleados, como para trabajadores y empresarios, gracias a la cantidad de recursos económicos disponibles desde las diferentes Administraciones Públicas. Ante la existencia de este capital sería interesante adaptar la oferta formativa a las necesidades de las empresas industriales desarrollando cursos relacionados con las áreas en los que ellos precisan personal con ciertas habilidades especiales.

Por último, otro campo en el que también se debe trabajar es en el fomento del espíritu emprendedor que contribuya a la creación de empresas locales en torno a las factorías de mayor tamaño. Muchos de los servicios de los que precisan estas últimas los tienen que subcontratar, como ya dijimos, a empresas de fuera de la comarca pues en ella no las encuentran. Existen, pues, huecos en el mercado para la creación de nuevas empresas pero falta población emprendedora que sepa sacarles partido y así pueda generar, además de puestos de trabajo, riqueza que se quede dentro de la zona.

## 6.- BIBLIOGRAFÍA

- ALONSO SANTOS, J.L., APARICIO AMADOR L.J. y SÁNCHEZ HERNÁNDEZ, J.L.: “Innovación y Territorio en los Sistemas Productivos Locales de Castilla y León”. En ALONSO, L.J. Y MENDEZ, R: Innovación Pequeña Empresa y Desarrollo Local en España. Cívitas. Madrid. 2000. pp. 91-99.
- APARICIO AMADOR, L.J.: “La Industria en un Espacio Rural: la Tierra de Pinares”. Estudios Históricos y Geográficos nº 115. Universidad de Salamanca. Salamanca. 2001. pp. 197-230.
- CABO ALONSO, A.: “La Personalidad Geográfica de Arévalo”. En MAPA: El Castillo de Arévalo. Madrid. 1989. pp. 65-95.
- CLIMENT LÓPEZ, E.: “Sistemas Productivos Locales y Distritos Industriales: El caso de España”. Boletín de la AGE nº 24. Madrid. 1997. pp. 91-106.
- CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL DE CASTILLA Y LEÓN: Desarrollo territorial e infraestructuras del transporte en Castilla y León. Consejo Económico y Social. Valladolid. 2001. 177 pp.
- JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN: Directrices de Ordenación del Territorio de Castilla y León. Consejería de Fomento. Valladolid. 2000. 189 pp.
- SÁNCHEZ SÁEZ, D.: La Moraña: Análisis y Propuestas para el Desarrollo. Cámara Oficial de Comercio e Industria de Arévalo. Arévalo. 2004. 232 pp.